

EDUARDO J. COUTURE

*Abogado*

ESTUDIO: MISIONES 1478

TELEFS. 8 15 04.4 53 84

MONTEVIDEO

23  
Diciembre  
1948

Sr. Prof.,  
Piero Calamandrei,  
Firenze - Italia.

Mi querido Prof. Calamandrei: No de--  
seo perder tiempo en contestar su tan bonadosa carta del 4 -  
del corрте.

Considero, como ya le he dicho que -  
su viaje a América es una necesidad para Ud. y para nosotros  
y no he de abandonar el propósito de que se realice.

Mis cosas se van ordenando, como pa--  
ra poder hacer un viaje a esa en la fecha proyectada, esto -  
es a mediados de febrero para estar en Italia a mediados de--  
Marzo; pero es necesario que adelantemos un poco las cosas.

Por lo pronto le manifiesto que Ud.  
puede contar con la invitación oficial de la Facultad de De--  
recho de Montevideo. Estoy suficientemente autorizado para -  
hacerla.

Nuestra contribución económica a su  
viaje se puede fijar, al cambio actual y en las circunstan--  
cias presentes en una suma que oscila entre los 1.500 y ---  
2.000 dolares norteamericanos. Nuestra aspiración sería que  
Ud. permaneciera alrededor de tres semanas en Montevideo, --  
siendo, por supuesto, de cargo nuestro, todo lo relativo a -  
su alojamiento y el de su acompañante. Si el Presupuesto u--  
niversitario, sometido a estudio del Parlamento en estos ins--  
tantes, fuera sancionado, nuestra contribución podría ser, -  
probablemente, mayor.

Comprendo que esta suma no es sufi--  
ciente ni con mucho; pero es una base. Será necesario que --  
Liebman se preocupe de obtener la colaboración de las univer--  
sidades brasileñas, cosa que no es un imposible. El resto -  
de América está muy revuelto y los lugares donde existe cal--  
ma universitaria no disponen de recursos como para contri--  
buir a su viaje (por ejemplo Chile).

Dos situaciones especiales deben ser  
consideradas: una, es México y otra es la Argentina. Mi pun--  
to de vista es que Ud. no puede hacer en un mismo viaje una--  
visita a México y al río de la Plata. Cuando vaya a México -  
Ud. deberá visitar a los Estados Unidos y volver a Europa --  
pues el viaje es excesivamente pesado para cualquier persona.  
Los Estados Unidos representa hoy un potencial de civiliza--

ción lo suficientemente intensa como para hacerles una visita de simple cortesía. Ud. podrá aceptar la invitación de México, cuando lo desee; pero mi única sugestión es que no puede coordinar en un mismo viaje las dos latitudes geográficas del continente americano.

Pienso, en cambio que el Brasil, Uruguay y la Argentina, por su fidelidad a la concepción latina de la vida, por su particular comprensión del idioma (en México no se entiende el idioma italiano, por lo menos el público común lo escucha con graves dificultades) representa como le decía una instancia torzosa en su vida. Tan torzosa como mi viaje a Europa. Hay aquí reservas morales y espirituales suficientes como para que Ud. se halle satisfecho con el viaje. ¿Pero cuál es la situación argentina a su respecto? He decidido, como decimos en nuestro lenguaje, "tomar el toro por los cuernos" y crear a nuestros amigos argentinos que están en una situación política dominante un verdadero "provocatio ad agendum" y le he escrito a Alsina una carta planteándole la situación con toda claridad. He tenido la respuesta que esperaba: cortés, afectuosa, pero sin solución momentánea. Le adjunto una copia textual de esa carta para que Ud. se forme una idea.

A título comparativo le diré, solamente, que "la situación política de nuestro amigo, que es un espectáculo para la Argentina es un título de honor para el Uruguay.

Mi idea es que Ud. no debe abandonar el pensamiento de hacer el viaje a la Argentina. No me parece prudente que busque el apoyo de los sectores adversos a la Universidad para que contribuyan a su viaje y para que le brinden la hospitalidad necesaria. Pienso, más bien, que si se puede financiar su viaje con la contribución brasileña y uruguaya, no habría ninguna necesidad de la contribución económica argentina. Ud. visitaría entonces la ciudad de Buenos Aires, a título puramente privado y estoy seguro que allí encontrará agasajos, consideraciones y atenciones, tal como Ud se merece. En cierto sentido el carácter privado de su viaje a la Argentina en los actuales momentos sería una ventaja

Esto es, mi querido amigo, lo que le deseaba anticipar. No se preocupe en contestarme. Yo me propongo pasar las vacaciones del mes de Enero en el campo y regresar a principios de Febrero para preparar mi viaje. Siendo así, este diálogo que ha comenzado por escrito terminará de viva voz luego de fraterno (¡oh filial!).

Hasta pronto.

P/S.- Hoy pido a los editores de "Estudios de derecho procesal Civil" que le envíen el tomo I. El tomo II que contiene exclusivamente estudios de derecho probatorio aparecerá en los primeros meses del año entrante.